



"LAS BIENAVENTURANZAS DE LA FAMILIA SALESIANA" en preparación para la fiesta de María Auxiliadora

Proyecto audiovisual: 9 video con el comentario del Rector Mayor

www.youtube.com/user/ANSchannel

Textos: Bruno Ferrero, Carlo Cassatella, Antonella Colucci **Fotografias:** Giacomo Di Gravina, Pierluigi Lanotte

Coordinación: Josè Luis Muñoz Proyecto grafico: Alfredo Franciosa

Ilustraciones: Luigi Zonta

Traductores: Laura Tessini, Luigi Monferrato, Orlando Dalle Pezze,

Jesus Jurado, Zdzislaw Brzek

Dirección y edición de los videos: Pierluigi Lanotte

Por IMEComunicazione srl





y el episodio del Reloj

Caminaban lentamente, agarrándose el uno al otro.

Débiles, en la niebla helada de noviembre.

Ella le había dicho: "Hijo mío, cuenta con tu madre".

Su bolso es ligero. No tenía nada. Ella está en traje de novia.

Llegan rotos por el cansancio a las puertas de la ciudad.

Un amigo sacerdote los vio y se sorprendió.

"¡Estás loco! ¿Adónde vas a ir? ¿Cómo vas a vivir? ¿Tienes algo al menos esta noche?..."

"Dios proveerá, amigo mío."

Ese buen sacerdote, conmovido, tomó su reloj y se lo dio.

"¿Lo ves? Dios ya ha comenzado" -le dijo dulcemente Don Bosco-.

Llegaron, sin que nadie los viera, a la casa Pinardi. Era de noche.

Encendieron una vela. Desde abajo, algunos muchachos miraron a la ventana.

"¿Y si es él?... ¿Qué? ¿Ha vuelto?..."

¿Ir a ver? No se atrevieron. Hubiese sido demasiado hermoso si hubiera sido él....

Pero esperaron. Y de repente se escuchó el eco de una canción, allá arriba, en las habitaciones.

¡Era su voz!

Una voz maravillosa. La conocían y la amaban.

Una de aquellas voces de tenor que tiene algo de angelical

Sí, era él y su madre.

No tenían nada. Y cantaban.

Ser mirados nos hace sentir bienvenidos y nos ayuda a tomar conciencia de nuestra propia singularidad. Cuando el Altísimo te mira, como le sucedió a la joven de Nazaret, la alegría es tan grande que tu pequeñez ya no es una carga, sino que te abre a la serena comprensión de que eres una sierva para la vida de los demás. Cuántas puertas cerradas de golpe en la cara sufrieron María y José. Cuanto sufrimiento y humillación al tener necesidad de todo, al tener que extender las manos y esperar que alguien tenga misericordia. Ellos no tenían nada y esa pobreza nació Jesús, el Hijo de Dios. Cuando Jesús muere en la Cruz, fue cubierto solo con su sangre. Solo lo que das es realmente tuyo.

Cuando el corazón se siente rico y uno se siente satisfecho consigo mismo, no tiene lugar para la Palabra de Dios, ni para amar a sus hermanos y hermanas, ni para disfrutar de las cosas más importantes de la vida. Ser pobre de corazón, es santidad. "Siempre he necesitado a todos" – afirmaba don Bosco, y muchos han necesitado de Don Bosco.



TESTIMONIO

SALERNO - Ciccio Mele, Animador Salesiano



ORACIÓN

Querida Madre, María Auxiliadora ilumina a los que se creen muy importantes en la vida que están llenos del deseo de poder, que persiguen la riqueza a cualquier precio. Abre sus corazones a sus hermanos y a los desamparados, para que tengan los tesoros del amor.





VENERABLE VINCENTE CIMATTI

y la historia del Orfanato de Nakatzu

En 1923, el Papa pidió a los Salesianos que abrieran una misión en Japón En las provincias de Miyazachi y Oita: un millón y medio de japoneses, y solo 300 son cristianos. Los primeros nueve misioneros salesianos dirigidos por el Padre Cimatti llegaron a Miyazachi en 1926. En la casa preparada para ellos, se encuentran los zapatos y se ponen las pantuflas en la que deben deslizarse torpemente de habitación en habitación (como cualquier japonés) sin agitar demasiado las delgadas paredes de madera.

Del Padre Cimatti visita por primera vez a las familias cristianas, casi todas muy pobres. Escribe al Superior General: "¡Se ven chozas y casuchas! Ni siquiera Jesús en la cabaña de Belén. Bueno, ahora estamos en casa, e inmediatamente comenzaremos a evangelizar a los pobres.

Problema número uno: el lenguaje. Viene una maestra de escuela primaria cristiana, con libros para niños. La pizarra se coloca en la mesa del comedor, los nueve misioneros se sientan con mucho cuidado. "Nueve colegiales con barba", dice Don Cimatti. El idioma es difícil de aprender. Los muchachos, por otro lado, llegan inmediatamente. Dos los vieron venir e inclinándose dijeron "¡Banzai!" (¡viva!).

Han aumentado día a día, y han ayudado a convertir l hermoso jardín al lado de la casa en el patio. Hacen las primeras carreras, las primeras risotadas.

A un salesiano que "no sabe como hacer", le dice Don Cimatti: "Hagamos como Don Bosco: oratorio, música y lo antes posible un poco de escuela simple y la mansedumbre, aprendiendo el idioma y los hábitos de la gente Del diario caminar comienza la presencia misionera en Japón".

Esta es una expresión fuerte. En este mundo, donde se lucha por todas partes y donde existe odio, donde continuamente clasificamos a las personas por sus ideas, sus hábitos, e incluso por su forma de hablar y vestirse. Es el reino del orgullo y de la vanidad, donde todos creen que tienen el derecho de sentirse por encima de los demás. Sin embargo, aunque parezca imposible, Jesús propuso otro estilo: la humildad. María, pequeña e indefensa, llena de lágrimas a los pies de la cruz. ¿Qué ocurrirá si dejamos que gane la venganza, la agresión y la violencia? El valor de la persona ya no importa. Las palabras de Jesús sobre la humildad realmente parecen palabras de otro mundo. Jesús anuncia la bienaventuranza de los mansos y humildes, de los no violentos y de los amables. En un mundo de puños cerrados y maquinas crueles que aplastan todo, abrimos los brazos a la señal del amor, de la reconciliación y de la paz. Reaccionar con humilde y mansedumbre, eso es santidad.



TESTIMONIO

PALABECH - Padre Ubaldino, Misionero Venezolano en un campo de prófugos



Querida Madre, María Auxiliadora, Amada Hija del Padre,

Danos la fuerza del autocontrol para convertirnos en humildes, fuertes y robustos. Enséñanos la dulzura de la mansedumbre, para afrontar con valentía los conflictos cotidianos, abrazando totalmente la causa de Dios que él pacientemente acepta, a veces para dejarse clavar en una cruz.





BEATO LUIS VARIARA

y la historia de la banda: música entre leprosos

Agua de Dios es el hogar de 620 enfermos de lepra y el mismo número de parientes sanos. A la llegada de Padre Luis Variara, tres salesianos trabajaban entre los enfermos: El P. Unia, el P. Crippa y el Salesiano Coadjutor Giovanni Lusso. La lepra es, en este tiempo, una palabra aterradora. Los que están infectados son marcados para siempre, aislados de todos. Aquellos que sanan, e incluso los hijos sanos de los leprosos, casi nunca son aceptados de nuevo en la sociedad. El mayor peligro es la desesperación. El Padre Luis comienza con el oratorio, el juego, la música. El 8 de septiembre de 1894 el primer grupo de jóvenes leprosos cantó con el P. Luis: "Eres pura, eres piadosa, eres hermosa, María"....y el 8 de septiembre de 1897 la banda de música de jóvenes leprosos Ofrece el primer concierto delante de las autoridades y de toda la gente con un gran éxito. Desde entonces, la banda estuvo animando las fiestas, trayendo alegría y esperanza. Un leproso escribe: "La banda hace que las largas horas de nuestra cansada existencia sean de gozo y alegría, endulza el veneno que tenemos que tragar todos los días." Entre las jóvenes Hijas de María descubrió chicas de fuerte compromiso espiritual, generosas y heroicamente dispuesto. En el silencio de ese lugar perdido, veintitrés de ellas se convierten en monjas. Nace el Instituto de las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús. Son leprosas o hijas de leprosos, y ninguna congregación las habría aceptado. Escribieron: "Somos jóvenes pobres afectadas por el terrible mal de la lepra -escribieron-, violentamente arrancadas y separadas de nuestros padres. en un solo momento de nuestras más profundas esperanzas y nuestros deseos más ardientes....Hemos sentido la mano cariñosa de Dios en los santos Y en el aliento y el ánimo piadoso del P. Luis Variara ante nuestros penetrantes dolores del cuerpo y del alma. Nos convenció de que era la voluntad del Sagrado Corazón de Jesús y encontrando caminos para cumplir fácilmente, hemos comenzado a ofrecernos como víctimas de la expiación, siguiendo el ejemplo del P. Andrés Beltrami, salesiano. Ahora hemos decidido dar otro paso adelante: Queremos, unidos por los tres votos, formar la pequeña familia de las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, servir a Dios y dedicarnos al servicio de nuestros hermanos. Hoy, están en muchas partes del mundo y siguen siendo más que nunca la "mano suave de Dios".

COMENTARIO

Diversión, disfrute, distracción y recreación, eso es lo que el mundo nos ofrece hoy. Y busca por todos los medios de convencernos de que eso es lo que hace que la vida es bella. El hombre mundano mira por otro lado cuando hay problemas de enfermedad o dolor. El mundo no quiere llorar. Prefiere ignorar las situaciones dolorosas, encubrirlas, esconderlas. Gastamos mucha energía para escapar de las situaciones en las que el sufrimiento se hace presente, crevendo que es posible evitar la experiencia de la cruz. Pero en realidad, la Cruz nunca puede faltar, nunca. La persona que ven las cosas como realmente son, se deja traspasar por el dolor y llora en su corazón hasta en lo más profundo de su vida. Se encuentra de esta manera consolado, no por el mundo, sino por Jesús, en quien encuentra el valor de compartir su sufrimiento y dejar de huir de situaciones dolorosas. Como tantas madres de hoy, tantas lágrimas han sido derramadas por María, que ha pasado por todos los dolores que también nosotros experimentamos. Bienaventurados los que comparten las lágrimas de Dios. A través de las manos de María, al pie de la cruz, yacemos en su corazón traspasado nuestros dolores, nuestras desilusiones y sufrimientos. Y pedimos la gracia del poder de poder consolar a los que lloran, de poder limpiar las lágrimas, de saber llorar con los demás; esto es santidad.



TESTIMONIO

Congregación de las "Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y María" fundada por el Beato padre Luis Variara



Agradecemos a la Santísima Virgen María Auxiliadora, porque nos llamaste a ser apóstoles y misioneros. En medio de las herida más profundas y más sufridas que vive la humanidad. Que redescubramos la grandeza del amor de Dios. Ayúdanos a ser aceite que sana y bálsamo que sana para redescubrir la alegría de Cristo resucitado.





BEATO ALBERTO MARVELLI

y un texto del "Cuaderno Espiritual

En el último terrible invierno de la guerra, Alberto fue el sirviente de todos. El Comité de Liberación le confió la oficina de vivienda, la municipalidad le confió la ingeniería civil para la reconstrucción, el Obispo le confió los graduados católicos de la diócesis, los pobres asediaban permanentemente las dos habitaciones de su oficina, lo seguía a su casa mientras iba a comer algo con su madre. Alberto nunca dejó a alguno. Dijo: "Los pobres deben venir enseguida, los demás deben tener la cortesía de esperar". En la noche del 5 de octubre cenó con su madre a toda prisa, y luego salió en bicicleta a celebrar un mitin en San Giuliano Mare. A 200 metros de su casa, un camión que circulaba a una velocidad increíble lo atropelló, lo arrojó al jardín de una mansión y desapareció en la noche. Fue recogido por el trolebús. Dos horas después murió. Tenía 28 años. Cuando su ataúd pasó por las calles, los pobres lloraban y besaban el féretro. Un cartel decía en letra grande: "Los comunistas de Bellariva se inclinan reverentemente para saludar al hijo, al hermano, que ha esparcido mucho bien en esta tierra." Escribe en su diario: "Voy a una tienda y pido huevos frescos; los huevos que había pedido no eran frescos sino pasado. Vivimos en este mundo de falsedad, en un mundo donde los verdaderos caballeros son muy raros; Los niños con padres son falsos, algunos padres son falsos para con sus hijos; Los jóvenes que son presumidos y juguetones son falsos, muchos comerciantes son falsos, muchos trabajadores son falsos. Es hora de salir de esta situación, es hora de volver a levantarse, para reafirmar el lugar sagrado de la verdad sobre el mundo. Incluso Jesucristo mismo, tan bueno y misericordioso con los pecadores arrepentidos, con las ovejas perdidas, con todos los que acudieron a él en busca de ayuda, En cambio, se lanza ofensas con vehemencia contra los falsos: "Ay de vosotros, escribas y fariseos, ay de vosotros, hipócritas! Y así dirá Dios en el día del juicio si no cambiamos. Todos los católicos debemos sentirnos más impulsados y dirigidos hacia esta santa batalla Estamos en la tierra para difundir luz, la verdadera luz, somos faros de luz. ¿Dónde hemos escondido nuestro esplendor? ¿Dónde está nuestra luz? ¿Lo hemos escondido en el suelo? ¿Por respeto humano? Este es el primer y más grande acto de cobardía que cometemos! Habrá muchos que se opondrán, como en ciertos círculos, diciendo que tienes que contenerte de esa manera, porque eso es lo que todo el mundo hace. Falso, muy falso: porque tenemos que crear el ambiente con nuestra personalidad activa, pensante y dispuesta; quien se adapta a la opinión de los demás sin discutirla, además de ser falso, es cobarde. Debemos dar el mejor ejemplo, la mejor guía, para que la frase de Madame de Sévigné no se haga realidad en todo su valor: "Hay pocos hombres de verdad". Sencilla frase pero muy significativo.



COMENTARIO

El ingreso promedio en los 20 países más ricos del mundo es 37 veces mayor que el de los 20 países más pobres y en los últimos cuarenta años la distancia se ha duplicado. Los pobres no tienen las mismas oportunidades que las nuestras, más aún, no tienen ninguna oportunidad. Esto es lo que causa la injusticia: guerras, crisis económicas, discriminación e inmensos sufrimientos. Don Bosco siempre ha tenido que lidiar con el hambre de los demás. Mamá Margarita le ayudó a no sentirse indiferente a las injusticias que afectan a los pobres en sus necesidades básicas. Por esta razón, se arremangó literalmente no solo para ayudar a los débiles, sino también para darles la oportunidad de abrirse camino en el reconocimiento de su dignidad. Hoy en día, los derechos humanos son la dirección a seguir para que los jóvenes sueñen con sus vidas como "ciudadanos honrados" en solidaridad con aquellos que viven en los suburbios más diversos de la tierra. Esta fue la elección de la Familia Salesiana a principios del nuevo siglo, cuando todavía hay demasiados jóvenes hambrientos y sedientos de justicia. Las organizaciones de Voluntarios que han florecido en el vasto Movimiento Salesiano, el tan necesario servicio a favor de los jóvenes pobres, responden a ese deseo de nuestro Padre Don Bosco de ver a sus hijos "en mangas de camisa" comprometidos con el desarrollo integral de los pobres. Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad.



GUDIGNA - Ángel Gudigna Exalumno salesiano



Oggi più che mai, Maria Santissima, abbiamo bisogno del tuo aiuto, per vivere con coraggio il nostro essere nel mondo. Concedici la forza di ribellarci alla sofferenza del mondo, alle ingiustizie e alle ingiurie di cui esso è vittima ogni giorno. Donaci orecchie attente a quanti urlano nella sofferenza loro imposta e gridano come colui che fu innalzato sul Golgota.





VENERABLE FRANCISCO CONVERTINI

y la misión entre los niños de Krishnagar

Se fue a la India como misionero. El obispo le confió la muy pobre parroquia de Bhoborpara, junto a los numerosos pueblos que la rodean. Caminaba descalzo, de esta manera cuidaba sus zapatos. Y con ese dinero, podía comprarle a la gente algo de comer. El P. Francisco es bueno, por eso todos lo guieren como amigo. Las casas de los hindúes están severamente cerradas para los extraños. Pero los niños se aferran a su sotana y lo llevan a sus casas. Y habla a todos de Jesús, del amor de Dios tanto a los hindúes y musulmanes. Es venerado por todos como un gran "sadhu", un monje que trae la paz a Dios. Ayuna durante días mientras camina, porque esa gente tiene muy poco que comer. Como saben que tiene "el agua de Jesús que los salva", muchos ancianos que esperan la muerte, le piden con mil recursos, para no ofender la religión oficial de su familia. Y el P. Francisco termina bautizando a miles de personas, después de haberles hablado de Jesús. La vida de todos estos años de su misión no tiene nada de sensacional. Se compone de diez mil gestos de bondad, que no ofrecerían a un periodista buscando sensacionalismo, ni siguiera lo esencial para un local de noticias. Las familias católicas han aceptado el protestantismo porque ellos ayudan materialmente. El P. Francesco no regaña a nadie, los invita a seguir rezando, a seguir siendo amigos. Duerme en cualquier cabaña, entre ratas, serpientes y escorpiones. Incluso estos animales lo respetan. Dicen que en los pantanos, al llevar el viático a un moribundo, se encontró con el tigre. Y también rezó para que los dejara pasar, porque ese hombre estaba muriendo. Y la bestia lo dejó pasar. Cuando el viento del monzón destruyó puentes, chozas y caminos inundados, fue a recoger a la gente con la balsa y los llevó al techo de la iglesia, que es como una isla en un gran lago. Cuando la temporada es hermosa y el campo prospera, el P. Francisco hace la procesión de la Virgen entre los pueblos: una procesión de diez kilómetros, con un río de gente, cristianos, musulmanes, hindúes. Gritan y cantan a la hermosa Señora, la Madre de Jesús. Cuando vino a Italia por última vez en 1974, a pesar de su enfermedad y de las invitaciones para quedarse, insistió en regresar a la India: "Tengo que irme, mis hijos me están esperando, también necesitan mis huesos."

Dar y perdonar, una pequeña fórmula para reproducir en nuestras vidas, un pequeño reflejo de la perfección de Dios, que da y perdona de manera sobreabundante. Hay guienes, sin equivocarse, han definido el oratorio de Don Bosco como "casa de misericordia". Las obras de misericordia se practicaban allí día y noche. En la memoria de los muros de la casa Pinardi está grabada la ardua labor de Mamá Margarita y la tenacidad con la que su hijo Juan, a pesar de las dificultades, alojaba a los peregrinos, instruía a los ignorantes, consolaba a los afligidos, saciaba el hambre y la sed de los que llamaban a su puerta. En la vida de sus jóvenes, en las horas más insospechadas, dejó entrar la fuerza misericordiosa del Amor que perdona y esa fuerte experiencia los transformó en apóstoles de la misericordia. La bondad de Don Bosco fue un recuerdo y una referencia viva a la misericordia del Padre que sólo quiere el bien de sus hijas y de sus hijos, no los abandona, siempre dispuesto a comprenderlos, a compadecerse, a perdonarlos. Amabilidad amorosa y confianza son los nombres salesianos de la misericordia que transforma a cada miembro de nuestra familia en una casa que acoge. Mirar y actuar con misericordia, esto es la santidad.



TESTIMONIO

COLOMBIA - Salesiana Cooperadora Corrdinadora del proyecto niños soldados Centro Don Bosco en Medellín



María Santísima Auxiliadora, madre de misericordia, ejemplo de caridad. Tú que has aceptado la petición de Dios con ferviente devoción, enséñanos a acoger a todos los necesitados y temerosamente llamando a nuestra puerta. Concédenos la gracia del perdón para hacer espacio en nuestros corazones y tener pequeños fragmentos de santidad.





BEATA LAURA VICUÑA

la fiesta nocturna y el miedo por la madre

Durante las vacaciones escolares, Laura no quería volver a casa, porque tenía miedo del hombre brutal que vivía con su madre. Pero tenía que regresar, era el deseo de la madre. Pasaron unas semanas de paz y de repente estalló la tormenta. En el pueblo había una gran fiesta nocturna en la cual, entre cantos y bailes, participaron todos los campesinos de la zona. El festival pronto degeneró y Laura se escondió en un lugar apartado para llorar todo el tiempo. Al amanecer, la compañera de la madre de Laura preguntó por la chica y, cuando oyó la razón de su ausencia, se enojó: "¡Le daré una lección que no podrá olvidar!" Gritó buscándola a través de las habitaciones de la casa. Su madre, con un acto de coraje, bloqueó el camino lamando la atención de los sirvientes. Se retiró a su habitación, pero cuando los efectos del vino desaparecieron, dio a conocer su decisión: no habría dado ni un poco de dinero para esa familia. Laura tenía sólo diez años. Viendo la vida de su madre a la deriva, siempre más a la deriva, por culpa de ese hombre, con el permiso de su confesor decidió hacer una promesa: "Quiero ofrecer a Dios una vida de amor, sacrificio y mortificación por mi madre". A partir de aquel momento, la salud de la niña comenzó a deteriorarse. Pero la paz pareció regresar y la madre, en estrecho contacto con su hija, encontró de nuevo la paz. Una noche alguien llamó a la puerta: El hombre, después de haber esperado en vano el regreso de su pareja, estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para que ella regresase de vuelta. La reunión fue dramática. Laura, superando los escalofríos de la fiebre, se levantó para pedir ayuda; pero el hombre sintió los pasos, se unió a ella y la cubrió de insultos y palizas. Su madre trató de defenderla, pero también fue golpeada duramente. La paliza y la emoción habían agotado a la chica, pero al final del mal episodio se las arregló para sonreír, porque ya estaba seguro de que su madre no volvería a seguir con aquel hombre. La oración había sido aceptada. Murmuró a su madre que ahora también podría haber muerto.

La casa de Nazaret era la puerta del Reino de Dios: allí todas las cosas comunes eran divinas. En el trabajo de José, Jesús y María, el cielo y la tierra se fusionaron. Cuántas veces en la tierra somos tentados a considerar el trabajo, el pan y el compromiso como cosas vacías, seculares e indiferentes de Dios, pero no es así. Si Jesús está presente en tu trabajo, ese trabajo es sagrado. Si Dios vive en tu compromiso, tu compromiso es oración, si Jesús está en tu casa, tu casa es la verdadera iglesia. Toda realidad humana puede ser "transparente" de Dios. "Más que cualquier cosa digna de cuidado, guarda tu corazón" (Pr 4:23). En la vida de cada uno de nosotros hay certezas inquebrantables. Son personas, ideas, creencias que constituyen la roca sólida sobre la que construimos nuestras acciones, nuestras relaciones y nuestras reacciones. Don Bosco también tenía la suya: estaba firmemente convencido de que el trabajo y la templanza eran la base excelente para ser una "bella persona". Su fe se "recargaba" de amor a la Eucaristía, a la Virgen y a la Iglesia. Incluso el modo salesiano de estar en medio de los jóvenes fue quiado por el deseo de precederlos, de estar presentes para compartir con ellos descubrimientos, éxitos y caídas para ayudar a cada joven a escribir su propio Magnificat. Mantener el corazón limpio de todo lo que ensucia el amor, esto es santidad.



SEUL - Religiosa FMA coreana que ha fundado un café que da trabajo y capacita a chicas en situación dificil - un bar patrocinado por Starbook



ORACIÓN

Oh María Auxiliadora, se cantan grandes cosas de Ti. Tu eres toda pura, tu eres integra hasta el final, Tu eres mujer fiel y madre amorosa.

Concede a nuestros corazones la voluntad de ser íntegros, el deseo de preservarse a sí mismos sin pecado para alcanzar la gracia plena del Padre.





SIERVO DE DIOS NINO BAGLIERI

de su testamento espiritual

A los diecisiete años, el 6 de mayo de 1968, quedó completamente paralizado. Se unió a la Familia Salesiana con los voluntarios de Don Bosco (CDB). "No dejaré de agradecerte, Señor, por haberme llamado a ti a través de la eruz, el 6 de mayo de 1968". Una cruz pesada para mis jóvenes fuerzas de diecisiete. Me rebelé, porque todavía no te conocía. Cuántos odios, maldiciones, lágrimas; cuántas oraciones de mi madre. Pero el Viernes Santo de 1978 les dije mi "sí", acepté mi cruz y aquí renazco a una nueva vida: Soy un hombre nuevo, Tú sanaste mi espíritu que vale mucho más que la curación física; una gran alegría llena mi corazón. Querías que vo fuera tu testigo y me diste el don de escribir con tu boca, para testificar al mundo con los escritos. Cuántas cartas, cuánta gente en mi casa, para dar a los demás la alegría que pones en mi corazón, las maravillas que has logrado en mi vida. Con la gran celebración del 6 de mayo por mis 33 años en la cruz, en la iglesia de San Giovanni de Loreto, concluyó una etapa e inició otra, el más doloroso pero el más fructífero. Mi habitación se ha convertido en mi mundo; Tuve que dejar de ir a misa también; las largas caminatas, el contacto con la gente ya no los hago. A veces mi falta de fe me ha hecho tambalear bajo el peso de la cruz; Perdóname si dudé cuando la flema me sofocó y, tenía miedo de terminar diciendo: "Dios mío, ¿dónde estás? Tú, oh Dios, me has hecho superar todas las dificultades; Una vez superada la crisis, la alegría volvió más que antes, tu luz me rodea y la sonrisa vuelve a mis labios, la luz brilla en mis ojos. Créeme, valió la pena sufrir. Las cosas hermosas cuestan dinero, y cuanto más hermosas son, más caras son; y ¿qué es más hermoso que poseer el Paraíso, la vida eterna? Gracias, Señor, por confiarme esta Cruz: Si no hubiera sido por esa caída desde el cuarto piso, nunca habría conocido toda tu gracia. Era entonces una vida cuesta arriba".



Cuántas personas son perseguidas y han sido perseguidas simplemente por luchar por la justicia, por vivir sus compromisos con Dios y con los demás. Este camino va contracorriente hasta el punto de convertirnos en personas que, a través de sus vidas, cuestionan a la sociedad, personas que dan fastidio. No podemos esperar que todo a nuestro alrededor sea favorable para vivir el Evangelio, porque muchas veces las ambiciones de poder y los intereses mundanos juegan contra nosotros. No debemos tener miedo de ofrecer a los jóvenes un cristianismo que lo exige todo. Debemos tener el valor de hacer peticiones más radicales. El cristianismo es peligroso. Debemos poner el folleto con las advertencias, como en los medicamentos. Puede costarte la vida. Jesús nos dice que tomemos la cruz y lo sigámoslo. Nosotros debemos dar lo mejor a los jóvenes. Cuando hablo a los jóvenes, para atraer la generosidad radical, les hablo de los mártires que he conocido. Cada año alrededor de 100,000 cristianos son asesinados por su fe. Monseñor Pierre Claverie: Sus sacerdotes le rogaba que se fuera del lugar para salvarse la vida. Poco antes de su muerte, Monseñor Pierre Claverie habló de lo que él llamó "martirio blanco": el martirio blanco es lo que tratamos de vivir día a día, es decir, el don de la vida gota a gota, en una mirada, en una presencia, en una sonrisa, en la atención, en el servicio, en el trabajo, en todo lo que hace que la vida que nos anima sea compartida, donada, entregada. Y allí la disponibilidad y el abandono que se convierten en martirio, en inmolación. Lo importante es no quedarse con la vida para uno mismo. Si pedimos poco a los jóvenes, recibiremos poco. Si pedimos mucho, entonces algunos nos darán todo. Aceptar el camino del Evangelio cada día a pesar de que nos causa problemas, esto es santidad.



SIRIA - testimonio de una animadora del oratorio salesiano en Damasco



Oh María Auxiliadora, bendita Madre del Salvador, ayuda muy valiosa para los cristianos, has Madre, que nuestra confianza en ti esté siempre viva, de modo que en todas las dificultades del cuerpo y del alma, también puedo experimentar que eres realmente la salud de los enfermos, la comodidad de los afligidos y el refugio de los pecadores.





BEATA MARIA TRONCATTI

de las Cartas de Sucúa al Sr. Marco Beltrame (13 de abril de 1969)

"No sé si alguien te habría contado lo que le pasó a Cósimo, el misionero italiano. Un chico malintencionado se enfrentó a él, no queriendo obedecer la invitación a llevarse la basura que había tirado al suelo. Tras una respuesta arrogante, Cósimo reaccionó con una palmadita en la cara, y el muchacho corrió a decírselo a su padre, exagerando y mintiendo sobre ello. Ya que el padre también era el alcalde de la aldea, Cósimo fue llamado inmediatamente al ayuntamiento y condenado a siete días de prisión. Algunos de ellos vinieron inmediatamente al hospital, y a contarme lo que había pasado. Ni siguiera es posible imaginar lo tristes que estábamos todos. Tuve una noche muy amarga; no sé cuánto tiempo había llorado tanto. Y pensar que un hermano italiano, un misionero, solo estaba en prisión por capricho de un tonto por la mañana le pedí a Cesar, un voluntario italiano, que me acompañara a la casa de Cósimo. Para traerle algo de desayuno y ver cuál es su estado. Cuando entré, la policía se despidió, todos nos conocíamos. "Por favor, ¿dónde pusiste al Sr. Cósimo, mi hermano? Trátalo bien. No es culpable y no se le ha deshonrado solo está aquí por capricho de un hombre sin conciencia. ¿Entonces me dejaron pasar? Lo encuentro sentado en la cama y, con su habitual buen humor, se esfuerza por tomar las cosas con calma. Pero sus ojos están hinchados, había llorado durante la noche. Después de un modesto desayuno, me dice que la noche anterior voluntarios italianos y profesores de la escuela fueron a visitarla en grupos, asegurándole que pronto lo liberarían. El sábado fue una procesión continua de visitantes, pero el alcalde no cambió su posición. Así que el domingo por la mañana un grupo de voluntarios fue a Macas a ver al gobernador, contando toda la historia y pidiendo una orden de liberación por escrito. Esa misma mañana, a las 11 de la mañana, Cósimo ya estaba en casa. No te imaginas la fiesta de los niños, las monjas y los hermanos. Cósimo nunca había recibido tantos abrazos".



Todo el mundo pide la paz y trabaja para conseguirla. Sin embargo, muy a menudo, las propuestas de paz corren el riesgo de ser parciales y de desarrollar una lógica de separación que no reduce los conflictos y no promueve la integración. El Papa Francisco anima constantemente a la construcción de puentes, comprometiéndose en primer lugar a la realización de la fraternidad humana, que es "el fundamento y el camino hacia la paz". El mundo de los rumores, formado por personas que se dedican a criticar y destruir, no construye la paz. A los que se comprometen a sembrar la paz en todas partes, Jesús les hace una promesa maravillosa: "Serán llamados hijos de Dios" (Mt 5,9). Vivir las Bienaventuranzas se hace difícil e incluso puede ser algo malo, sospechoso y ridiculizado. No es fácil construir esa paz que no excluya a nadie, sino que integre a las personas diferentes y difíciles. Debemos tener la conciencia de que los hombres y las mujeres de todo el mundo dependemos los unos de los otros y que nos hay espacio para el orgullo, excepto a costa de sembrar las semillas de la muerte en la tierra y en el mar. Ignorar u ocultar los conflictos no es el camino correcto, sino "aceptando y soportando los conflictos, resolviendo y convirtiéndolo en un vínculo de un nuevo proceso". Quien está dividido a sí mismo también divide a la gente a su alrededor. Solo aquellos que están en armonía consigo mismos, o al menos en camino hacia esta meta, son capaces de llevar la paz a los demás también. Se trata de ser artesanos de la paz, porque construir la paz es un arte que requiere serenidad, creatividad, sensibilidad y destreza. El oratorio, en sus diversas realizaciones, constituye una posibilidad concreta de integración: sus puertas abiertas son profecías de un mundo en el que todos los hijos e hijas de Dios viven en una casa que acoge y donde puedan encontrarse como amigos, y más: ¡como hermanos! Sembrar la paz a nuestro alrededor, esto es santidad.



TESTIMONIO

ÁFRICA - Un Salesiano testigo del asesinato del padre Fernandez salesiano, mientras iban a Burchina Faso



ORACIÓN

María, nuestra ayuda de los cristianos, tu dulce y fuerte protección acompaña a la Familia Salesiana en el ajetreo y la indiferencia de nuestro tiempo a esa Familia Salesiana que se confía en ti todos los días.

Calma nuestras almas y haznos capaces de construir puentes y no muros, ofrecer una mano extendida y no un puño cerrado a aquellos a quienes el Señor pone en nuestro camino.





y el episodio de la "sorpresa del predicador"

Invitado por la noble casa De Maistre, el Santo había ido con Don Cagliero y Don Rúa, a predicar un triduo para la fiesta de la Asunción de María Santísima en Montemagno, donde, durante tres meses, un cielo de bronce había estado negando la lluvia al campo quemado. Y en vano habían hecho oraciones públicas y privadas para obtenerlo.

La primera noche que subió al púlpito hizo esta promesa:

"Si vienen a los sermones en estos tres días, si se reconcilian con Dios. Por medio de una buena confesión, si todos se preparan para que el día de la fiesta que sea una Comunión general, yo les prometo, a nombre de la Virgen que una lluvia fuerte vendrá a refrescar sus campos."

Descendió a la sacristía, la gente miraba a Don Bosco asombrados y conmovidos, y el párroco P. Clivio le dijo: "Pero bueno, pero bueno; ¡hace falta su coraje!" "¿Qué corage?"

"El valor de anunciar al público que la lluvia caerá infaliblemente el día de la fiesta! "¿Dije eso?"

"Por supuesto. Precisamente estas palabras: "En nombre de María Santísima, les prometo, si todos hacen una buena confesión, ¡tendrán la lluvia!".

"Pero no, debes haber entendido mal: no recuerdo haber dicho eso."

"Pregunte a los oyentes uno por uno, y verán que todos han entendido lo que yo he entendido. De hecho, era verdad; y la gente estaba tan convencida de ello que se acercaron resueltamente para solucionar las propia conciencia. Las confesiones a los penitentes no fueron suficientes. Desde las primeras horas de la mañana hasta altas horas de la noche, los confesionarios fueron asediados, y Don Rua, y más Don Cagliero, aún recordaban después de tantos años el cansancio de aquellos días.

Durante el triduo, el cielo siguió siendo de fuego. Don Bosco seguía predicando, y en su camino hacia la iglesia la gente le preguntaba: "¿Y la lluvia? Y Don Bosco decía: "Quítense los pecados". El día de la Asunción había una comunión tan grande, que no se veía desde hacía mucho tiempo; pero también esa mañana el cielo

estaba muy sereno. Don Bosco almorzó con el Marqués Fassati, y antes de que los invitados terminaran, se levantó y se retiró a su habitación. Estaba aprensivo porque sus palabras habían hecho demasiado ruido. Apoyado en la ventana, Don Bosco parecía cuestionar el cielo, que parecía inexorable. Hacía un calor sofocante. ¿Qué podemos decir desde el púlpito si la Virgen no hubiera hecho la gracia? El marqués le dijo: "Esta vez, señor Don Bosco, usted está fracasando. Prometió lluvia, pero no llueve en absoluto"! Entonces Don Bosco llamó al sacristán, y: Juan - le dijo – anda detrás del castillo del barón Garofoli, y observa cómo está el tiempo, y si hay algún indicio de lluvia."

El sacristán va, vuelve y se refiere a Don Bosco: "Es tan claro como un espejo; solo una pequeña nube, casi como los pasos de un zapato, hacia Biella".

"Bueno, contestó Don Bosco, dame la estola. Algunos que estaban en la sacristía lo rodearon y le preguntaron: "¿Y si no llueve?" "Es una señal de que no nos lo merecemos -respondió Don Bosco-. Después del Magnificat, Don Bosco subió lentamente al púlpito, contando a la Virgen en su corazón: "No es mi honor, que está en peligro en este momento, sino el suyo. ¿Qué dirán los burladores de tu nombre si ven defraudadas las esperanzas de estos cristianos? que han hecho todo lo posible para complacerte?"

Una gran multitud, ocupando cada rincón de la iglesia, mantiene sus ojos en él. Se dijo el Ave María y parecía que la luz del sol se había oscurecido ligeramente. Comienza el cambio de clima y, después de unos pocos períodos, se oye el sonido del trueno, que se prolonga.

Un murmullo de alegría recorre la iglesia. El Santo se detiene un momento, y hay una lluvia continua que golpea las ventanas. La palabra que salía del corazón de Don Bosco mientras llovía a cántaros, fue un himno de acción de gracias a María y de consuelo y alabanza a sus devotos. Lloraba Don Bosco y con él, lloraban todos los fieles. Después de la bendición, la gente se detuvo a esperar bajo el atrio y en la iglesia, porque la lluvia seguía cayendo. Y nadie había traído el paraguas!



COMENTARIO

Como María

Hineni, que significa: "Aquí estoy". Cuando Dios llama desde la zarza ardiente, Moisés responde: 'Hineni' / "Aquí estoy". Cuando Dios llama a Abraham a sacrificar a Isaac, Abraham responde: 'Hineni' / "Aquí estoy". Cuando Isaías oye una voz que le dice: "¿A quién enviaré? Él responde: Aquí estoy, mándame a mí". Cuando Dios llama a Adán al jardín, no dice "aquí estoy", sino que se esconde en los arbustos. El evangelista Lucas nos presenta a María como prototipo y ejemplo de fe. Se confió por completo a la voluntad de Dios: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí lo que me has dicho" (Lc 1,38). Se puso a su disposición sin reservas y confió en sus proyectos, sin imaginar lo que esto significaría para ella. Confiando en el anuncio del Ángel, se dirigió a través de las montañas de la incertidumbre, del miedo y del prejuicio, para visitar a su prima Isabel. En cuanto la vio, alabó su fe: ¡Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor! (Lc 1,45).

Come don Bosco

La casa Bosco, en el Becchi, todo comenzó y terminó con el cubo, es decir, con "lo bueno": es decir, en las oraciones de la mañana y de la tarde. Dios era parte de la familia. No estaba "allí arriba", sino presente, como su madre. "Recuerda que Dios también ve tus pensamientos". En las noches de verano, sentado en el fresco frente a la puerta de la casa, abrazado por el gran cielo estrellado, dijo mamá: "Es Dios quien creó el mundo y puso tantas estrellas allí arriba. Era simple y absolutamente seguro. Margarita era analfabeta, pero tenía una memoria sólida, que heredó de Juan. Cuando se cuenta de memoria, la historia cobra vida. Uno revive con sentimientos, con imágenes, con tono. El libro es extraño. La memoria es parte del alma. Margaret enseñaba catecismo con el alma. Y lo miró fijamente en las almas de sus hijos. IL GIOVANE PROVVEDUTO comienza de esta manera:

"Levanta los ojos al cielo". Dios está ahí. Suficiente. Así que lo extraordinario para Don Bosco es ordinario, porque esa es la verdadera fe, en la sencillez de la vida cotidiana, Don Bosco vivía en compañía de Dios. Don Bosco vive a Dios como el mejor amigo del ser humano: el "Amigo de la vida". No es un extraño que, desde lejos, controla el mundo y presiona nuestras pobres vidas; Él es el Amigo que, desde dentro, comparte nuestra existencia y se convierte en la luz y la fuerza más clara.

ORACIÓN

Pequeña, pobre, valiente, indefensa, niña palestina, lo difícil que fue creer las palabras del Ángel, que ese niño es el Hijo de Dios, que será el Santo, Hijo del Altísimo y tu hijo, el último y más pequeño, escondido, "reposo" de Israel. Tienes suerte de creerlo. Creíste en Belén cuando te negaron refugio; en Egipto, un refugiado perseguido por el aliento del miedo, sosteniendo al Hijo del Todopoderoso, envuelto en unos cuantos trapos. ¡Tú, tan débil, el único escudo del Creador de las Galaxias! Qué suerte la tuya, que creyó.



Sede Centrale Salesiana via Marsala, 42 - 00185 ROMA